

## 62.º BARCELONA OPEN BANC SABADELL-TROFEO CONDE DE GODÓ



JULIAN FINNEY / GETTY IMAGES



CIRO FUSCO / EFE



YUYA SHINO / REUTERS

**Gulbis.** Su mal carácter es conocido, y en una temporada normal es capaz de romper entre 50 o 70 raquetas

**Fognini.** Se enfada con facilidad, pero su entrenador, Josep Perlas, está seguro de canalizar de forma positiva esta energía

**Stepanek.** Muy prepotente, el checo es temido por los rivales tanto si gana un partido como si lo pierde

# Con la sangre caliente

El letón Gulbis, el italiano Fognini y el checo Stepanek forman el grupo de jugadores del tenis espectáculo

**MARTA MATEO**  
Barcelona. Servicio especial

Son rápidos en la ejecución pero lentos en comprender que han traspasado el límite. Les hierva la sangre, aunque parecen calcular fríamente cada uno de sus gestos. Hay quien dice que son carismáticos. Otros, que son polémicos e incluso groseros. No dejan a nadie indiferente. Son odiados o amados con la misma intensidad. Pero atraen a la grada por espectáculo o por morbo.

Ernesto Gulbis, de 25 años, dispara titulares como saques directos. Cuando habla, no se contiene. Fabio Fognini, con 26 primaveras, enamora por su talento y conquista cual casanova por su capacidad inventiva. Es extravagante. Capaz de lo mejor, pero también de lo peor. Su fuerte carácter y su desconexión en encuentros de gran exigencia mental han provocado el desencanto de la prensa especializada, me-

nos paciente que el público, encandilado con el italiano. La vieja escuela es propiedad de Radek Stepanek, el veterano de 35 años. La provocación como estrategia le convierte en un profesor de la psicología invertida de este deporte. Busca desquiciar al rival. Si no lo consigue, se desquicia él mismo. Así de sencillo. Los obtusos de sangre caliente, atípicos en el tenis de hoy –liderado por caballeros como Rafael Nadal o Roger Federer–, llegan a Barcelona con ganas de *show*.

“En el tenis actual no hay carácter. Respeto a Roger Federer, Rafa Nadal, Novak Djokovic y Andy Murray, pero los cuatro son jugadores aburridos. Sus ruedas de prensa lo son. Honestamente, son un coñazo”. Hace un año de la entrevista de Gulbis con *L'Équipe*, en la que se postulaba como embajador del tenis espectáculo, y su irreverencia ha ido de mal en peor. “La gente lo que quiere ver son raquetas rotas y escu-

char exclamaciones en la pista”.

Hijo de un multimillonario, el letón destroza de media entre 50 y 70 raquetas al año y aunque no necesita la vida del circuito, dice

**GULBIS, SIEMPRE POLÉMICO**  
**“La gente lo que quiere ver son raquetas rotas y escuchar exclamaciones en la pista”**

**PERLAS DEFIENDE A FABIO**  
**“Donde todos ven desidia y falta de pelea, yo veo que lo quiere y que está sufriendo”**

que se dedica a esto por placer. Sus momentos teatralizados le vienen de mamá, actriz. Pero también tiene genes de competitividad, que vienen de papá, ex-

jugador de baloncesto. Por eso Ernests, ahora 23 del mundo, promete haber dejado su vida alocada. No más tabaco ni alcohol, aunque su brebaje favorito siga siendo el vodka con leche.

La mejora en sus hábitos le han mantenido entre los mejores, pero su carácter repelente sigue ahí. Es capaz de llamar “princesa del tenis” a Roberto Bautista por protestar un punto; de insinuar que “los jugadores top están muy contentos de que a los pequeños se les trate como una mierda y sigan sin dinero”, o de recomendar una experiencia en prisión, después de pasar una noche del 2009 en un calabozo. Le detuvieron en Estocolmo después de una fiesta privada con prostitutas de lujo.

Por su parte, el comportamiento negativo y contrariado de Fognini, por momentos demasiado canchero, parece tener origen en su frustración. El talento y potencial están, aunque deben canalizarse

en la buena dirección. Eso es lo que opina Josep Perlas, su entrenador desde mediados del 2012.

Técnico de Moyà, Coria, Ferrero o Almagro, el catalán explicaba en su blog el porqué del bloqueo de su pupilo en situaciones de presión: “Donde todos ven desidia y falta de pelea, yo le veo que quiere tanto y está sufriendo muchísimo, más de lo que nadie se pueda imaginar por querer y no saber cómo”. La mayoría de compañeros del jugador de San Remo se ponen de acuerdo en que el margen de mejora del que aún dispone *Fogna*, ahora en su mejor posición del ranking –decimotercero–, suavizará sus momentos de enajenación.

La empatía que provoca el italiano no consigue el consenso en Stepanek, uno de los más odiados del circuito. El checo tiene tan mal perder –capaz de no estrechar la mano de su rival– como ganar, con celebraciones prepotentes.●